

El Bellas Artes de Bilbao acogerá en otoño la muestra más completa del 'Joven Murillo'

Bartolomé Murillo nació en Sevilla en 1617 y vivió allí hasta 1682. Su madre soñaba con que fuera sacerdote, pero a los doce años de edad, cuando debía comenzar sus estudios en el seminario, el joven Bartolomé insistió que quería dedicarse al arte. 'No te sientas mal, mamá', dijo el joven, 'pintaré a la Santísima Virgen María como nunca ha sido pintada'. Sus palabras resultaron ser proféticas. Bartolomé Murillo pintó a la Virgen como nunca se había hecho antes.

Aunque Murillo también se interesó por la gente sencilla, queriendo captar la viveza y la naturalidad de sus expresiones. Para lograrlo, trabajó en la calle, entre amas de casa con sus niños, obreros, gitanos y profesionales... Precisamente de este joven Murillo, un pintor enérgico, 'un hombre bueno', como le definían sus coetáneos, que se supo grajear la simpatía de las clases más desfavorecidas de la sociedad sevillana, se presentará el próximo otoño en el Bellas Artes de Bilbao una de las exposiciones más interesantes del panorama artístico actual.

La muestra incidirá también en los motivos por los que Murillo optó por el realismo y la pintura del natural antes de consagrarse como pintor religioso, en esos años en los que se hizo con el dominio de la pintura en Sevilla al marcharse Velázquez a la Corte en Madrid.

El joven Murillo es una coproducción de la pinacoteca vasca con el Museo de Bellas Artes de Sevilla, cuyo director, Antonio Álvarez, ha visitado recientemente la capital vizcaina para ultimar los detalles. 'La exposición se verá primero en Bilbao y luego viajará a Sevilla. Es natural que la primicia se la lleve la capital vizcaina porque la iniciativa ha partido de la pinacoteca vasca y fue su director Javier Viar quien nos propuso el proyecto. Estamos convencidos de que va a ser un gran éxito, sin duda, se convertirá en una de las exposiciones importantes de la temporada, organizada por dos museos, como el de Bilbao y el de Sevilla, que sin ser el Prado, aspiran a tener un lugar importante en el panorama de las pinacotecas europeas', explica Antonio Álvarez.

El 'Murillo' perdido

Curiosamente, y a pesar de que Murillo fue un pintor muy prolífico, en Sevilla apenas quedan cuadros de esta época. 'Se podría decir que estamos hablando de la recuperación histórica del Murillo perdido. Durante la Guerra de la Independencia, el mariscal Soult realizó un grave expolio de la cultura sevillana y buena parte de los murillos desaparecieron. Son los que están ahora en los grandes museos'.

Por eso, la reunión de estas obras ha sido muy compleja, ya que se encuentra dispersa en pinacotecas de todo el mundo. Entre sus joyas, El

joven Murillo incluye el lienzo Dos muchachos comiendo melón y uvas (1650), que pertenece a los fondos de la Alte Pinakothek de Munich. Y, por su parte, el Louvre podría ceder hasta tres obras, entre las que se sobresale su Joven mendigo. Además se han pedido préstamos a los museos de Colonia, Detroit, Estocolmo...

La pinacoteca bilbaina aporta dos verdaderas obras maestras: San Pedro en lágrimas (1650-1655) y San Lesmes (1655). Y el Museo de Bellas Artes de Sevilla, otras dos de temática religiosa: San Francisco (1645-50) y San Jerónimo (1665-75). En torno a ellas, podrán verse más de 40 pinturas realizadas todavía bajo la influencia de los maestros de la generación anterior, como Zurbarán y Ribera, pero con un tenebrismo dulcificado que apunta ya un estilo propio.

La exposición, que está comisariada por Alfonso Pérez Sánchez y Benito Navarrete, supone, además, un gran esfuerzo científico para demostrar cómo se fraguó la personalidad del joven Murillo y esos tipos iconográficos que más lo singularizaron a nivel internacional. 'Hemos querido profundizar en este periodo de juventud, aproximadamente hasta 1650, en el que está evolucionando. En algunas de sus obras se percibe que todavía no ha definido su estilo posterior y se nos manifiesta profundamente diferente, con más claroscuros, más el estilo de Caravaggio. Puede incluso en algún caso parecerse más a Zurbarán ', explica el responsable del museo sevillano.

El joven Murillo se acercará al Bellas Artes de Bilbao a partir del próximo 19 de octubre y permanecerá en él hasta el 17 de enero.

Maite Redondo